

# El Rey en la Pascua Militar 2022

VÍCTOR MANUEL HERNÁNDEZ  
Fotografías: Pepe Díaz/Pool EFE

La celebración de la Pascua Militar, que Carlos III instauró hace 240 años, marcó, una vez más, el inicio solemne del año en las Fuerzas Armadas. Felipe VI, acompañado por la Reina Doña Letizia quiso expresar su felicitación y gratitud a las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil a través de las diversas comisiones y representaciones invitadas el 6 de enero al Palacio Real de Madrid.

En sus primeras palabras el Rey tuvo muy presente a las víctimas de la pandemia. «Nos unimos al dolor y tristeza de tantas familias españolas, algunas de ellas de nuestros compañeros». Además, al cumplirse diez años del fin de la banda ETA, quiso «honrar con gran emoción» la memoria y dignidad de las víctimas del terrorismo. «Enviamos a sus familias un mensaje de ánimo y de admiración. Su fortaleza y altura moral nos sirve de guía a todos los españoles».

Entre los acontecimientos de 2021 Don Felipe resaltó la colaboración prestada por las Fuerzas Armadas ante emergencias como el COVID19, el volcán de la Palma o el temporal Filomena, así como la participación en otras operaciones extraordinarias, entre ellas la «difícil misión de evacuación» de Afganistán. En todas ellas, subrayó el Rey, «habéis demostrado nuevamente vuestra entrega y versatilidad». Y añadió que esta respuesta «rápida y eficaz» de las Fuerzas Armadas ante situaciones tan exigentes «no habría sido posible sin su excelente preparación y sin la dotación de los medios necesarios».

Por su parte, la ministra de Defensa, Margarita Robles, hizo balance del año finalizado y avanzó los proyectos para el 2022. Subrayó en su discurso que la prioridad es «cuidar de lo más valioso de nuestras Fuerzas Armadas, Guardia Civil y CNI: sus



hombres y sus mujeres, capaces de los mayores sacrificios y heroicidades, guiados siempre por su amor a España y la defensa de los valores constitucionales, que nos permiten disfrutar de un marco de convivencia en democracia, paz y libertad».

#### DESDE EL SIGLO XVIII

La festividad de la Pascua Militar se remonta a 1782. Fue instituida por Carlos III para conmemorar la recuperación de la isla de Menorca del poder de los ingleses. Se estableció que se celebrase el 6 de enero



porque fue en esa fecha cuando se inició el definitivo bombardeo y asalto al castillo de San Felipe. La celebración fue olvidada durante el siglo XIX y principios del XX. En 1977 Juan Carlos I reanudó la tradición y Felipe VI desde el inicio de su reinado, en 2014, ha seguido recibiendo en esa fecha a los representantes de los Ejércitos y de la Guardia Civil.

La llegada de los reyes a la entrada del patio de la Armería marcó el comienzo de los actos de la Pascua Militar de 2022. Allí fueron recibidos por el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, los ministros de Defensa, Margarita Robles, y del Interior, Fernando Grande-Marlaska, el jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), almirante general Teodoro López Calderón y el jefe del Cuarto Militar, teniente general Emilio Juan Gracia Cirugeda.

Tras la interpretación del himno nacional y la salva reglamentaria de veintinueve cañonazos, Don Felipe pasó revista a la agrupación de honores de la Guardia Real. A su término, los reyes accedieron al interior del Palacio, hasta el Salón del Trono, donde



recibieron el saludo de las diferentes comisiones y representaciones. La del Ministerio de Defensa, encabezada por el JEMAD, estuvo precedida por la secretaria de Estado de Defensa, Esperanza Casteleiro; la directora del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), Paz Esteban; la subsecretaria de Defensa, Amparo Valcarce; el secretario general de Política de Defensa, almirante Juan Francisco Martínez Núñez y el secretario general del CNI, Arturo Relanzón.

Seguidamente, cumplieron a Sus Majestades representantes de las Reales y Militares Órdenes de San Fernando y San Hermenegildo –presididas por su gran canciller, el general de ejército Jaime Domínguez Buj–; del Ejército de Tierra, la Armada y el Ejército del Aire, con sus respectivos jefes de Estado Mayor al frente: general de ejército Amador Enseñat y Berea (JEME), almirante general Antonio Martorell Lacave (AJEMA) y general del aire Javier Salto Martínez-Avial (JEMA); de la Guardia Civil, presidida por

su directora general, María Gámez, y de la Hermandad de Veteranos, con el almirante Santiago Bolibar Piñeiro, al frente. Tras los saludos, Don Felipe impuso condecoraciones a dieciséis miembros de los Ejércitos y la Guardia Civil y, a continuación, tomó la palabra la ministra de Defensa.

#### BALANCE DE UN AÑO

En su discurso, Margarita Robles tuvo un recuerdo especial para los españoles afectados por la pandemia del COVID-19: «Se ha producido mucho sufrimiento y nunca olvidaremos a quienes han perdido su vida, ni a sus familias». La ministra elogió el esfuerzo del personal sanitario y resaltó la responsabilidad de una ciudadanía «solidaria y responsable, que acude masivamente a vacunarse ayudando con ello, no solo a proteger su vida, sino también la del resto de compatriotas». En este sentido, destacó la labor de los militares que contribuyen a las labores de vacunación en toda la geografía española, a

los rastreadores, que «con empatía y humanidad» han ayudado a hacer el seguimiento de los contagios, y a los sanitarios militares. «Todos habéis sido ejemplares en esta lucha contra el COVID-19».

Seguidamente, la ministra se refirió al décimo aniversario del final de la banda terrorista ETA y rindió homenaje a las víctimas del terrorismo y sus familias. También tuvo un recuerdo especial para los militares y guardias civiles fallecidos el pasado año. «Su recuerdo –manifestó– sirve de estímulo para seguir superando retos, con la mejor voluntad de servicio».

Al hacer balance del 2021, destacó el apoyo prestado por las Fuerzas Armadas durante la tormenta invernal Filomena, en los grandes incendios forestales del verano o a los afectados por el volcán en la isla de La Palma. «Los militares –aseguró Robles– han vivido su dolor y su incertidumbre como propios y han tratado de ayudar, poniendo toda su humanidad y entrega».



La ministra de Defensa se refirió, a continuación, a «la compleja evacuación» de nuestros colaboradores y familias en Afganistán, una misión contrarreloj que se realizó a finales de agosto en condiciones de alto riesgo. «Nunca olvidaremos las imágenes de miles de personas agolpándose para entrar en el aeropuerto de Kabul; a nuestros soldados ayudando a las familias a atravesar en medio de disparos aquel canal, que permanecerá siempre en nuestra memoria».

La ministra remarcó que, además de estas operaciones, durante el pasado año nuestras Fuerzas Armadas siguieron cumpliendo a diario otras misiones permanentes que son menos visibles. «No ocupan espacio en los medios de comunicación y son desconocidas para la mayor parte de la ciudadanía, pero sin ellas sería imposible el desarrollo de muchas actividades de nuestra vida cotidiana».

En relación con la política de personal, mencionó el incremento de

retribuciones, «que no se realizaban desde 2005 y que tiene ya su consolidación en los presupuestos recién aprobados», y el impulso a la «necesaria especialización» de la enseñanza militar.

Sobre los programas de modernización, Robles aseguró que este año «el Gobierno ha hecho un esfuerzo excepcional» para conseguir «unas Fuerzas Armadas modernas, preparadas y eficaces, al tiempo que hacemos una apuesta decidida por la industria de Defensa española y la creación de los puestos de trabajo que de ello se derivan». Entre los programas para el Ejército del Aire, mencionó el Futuro Sistema de Combate (FCAS), la adquisición de nuevos aviones Eurofighter y el proyecto Halcón.

Más adelante, la ministra se refirió a la próxima cumbre de la OTAN, que se celebrará en Madrid los días 29 y 30 de junio y que supondrá, dijo, «un importante acontecimiento para España y su posición geoestratégica en el mundo». También recordó que, en primavera, el Consejo Europeo aprobará la Brújula Estratégica, «un documento clave para la futura evolución de la Política Común de Seguridad y Defensa de la Unión Europea». Uno de sus objetivos es la cooperación en el ámbito aeroespacial, para lo que se potenciará la implantación del sistema de seguimiento y vigilancia de la Unión Europea. Otro desafío importante, añadió Margarita Robles, es «el desarrollo de nuestras capacidades de ciberdefensa y de ciberseguridad».

La ministra de Defensa concluyó mostrando su confianza en la fortaleza de España «para vencer las dificultades y abordar con éxito los mayores retos y desafíos». A ese esfuerzo colectivo, aseveró, «van a seguir contribuyendo las mujeres y hombres de las Fuerzas Armadas, Guardia Civil y Centro Nacional de Inteligencia, con la moral muy alta, profesionalidad, generosidad y entrega».

## MENSAJE DEL REY

Felipe VI trasladó su «afecto y admiración» a los militares y sus familias: «Ellas os acompañan, con comprensión y apoyo, en el camino de dedicación al servicio de España».

Más adelante, Don Felipe manifestó el orgullo de la sociedad española hacia la institución militar. «Es, sin duda, la mejor recompensa, e implica aprecio y gratitud hacia vuestro trabajo y vuestros valores». Señaló, además, que en muchas situaciones vividas este año «los españoles os han vuelto a sentir muy próximos, compartiendo sus mismos desvelos, asistiendo con personal y medios para superar momentos de emergencia o gran necesidad».

El Rey destacó la contribución «eficaz y coordinada» con todas las administraciones para hacer frente a la crisis sanitaria y ante emergencias provocadas por desastres naturales.

Entre otros hechos relevantes del año 2021, mencionó la celebración del 50.º aniversario de la llegada a España de los primeros aviones Canadair, que marcó «un hito en la historia de nuestro Ejército del Aire y de la lucha contra los incendios forestales en nuestro país».

Quiso también recordar Don Felipe «a todos los compañeros que en estos momentos trabajan por nuestra seguridad, dentro y fuera de nuestras fronteras», a los que animó a seguir comprometidos «con su exigente misión, que realizan con tanta vocación y diligencia». En los primeros días del año, más de 2700 militares y guardias civiles se encontraban fuera de España integrados en misiones de la ONU, la OTAN, la UE o el ámbito bilateral. «Profesionales que cada día, con su trabajo –en no pocas ocasiones arriesgado–, ponen de manifiesto el compromiso solidario y leal de España con la Comunidad Internacional».

Sobre el final de la misión en Afganistán, la más larga de nuestra reciente



historia, el Monarca apuntó que «desde el primer momento España se involucró junto a sus aliados en la pacificación y reconstrucción, con un nivel de competencia que ha merecido el reconocimiento general». Y añadió que, ante el drama humanitario que se generó tras la llegada al poder de los talibanes «España reaccionó con liderazgo: mediante la organización del centro europeo de acogida y con la respuesta inmediata ante el reto, difícil y delicado, de la evacuación».

Entre los retos del nuevo año, Don Felipe se refirió a la celebración en España de la Cumbre de la OTAN: «Llega en un momento crucial para los planes y la orientación estratégica de los próximos años; pero, además, representa un importante reconocimiento al compromiso de España con la OTAN y al extraordinario papel de nuestras tropas encuadradas en las misiones y estructuras de la Alianza».

El Rey subrayó que «nuestros hombres y mujeres, día a día, demuestran ser lo más valioso que tenemos. Debemos seguir prestándoles la atención que requieren: en su pro-

pia seguridad y en sus necesidades y desvelos». Seguidamente, remarcó que «la voluntad, determinación y solidaridad de nuestros militares son fiel reflejo de nuestra sociedad», y que su compromiso está siempre guiado «por la entrega a España y por una fuerte vocación de servir».

En sus últimas palabras Felipe VI reiteró la identificación de los españoles con sus Fuerzas Armadas: «La práctica diaria del mutuo respeto y la lealtad, del compañerismo, del sentido de la justicia y de la total de-

dicación despierta en el conjunto de la sociedad española un sentimiento legítimo de admiración y aprecio; sentimiento que se refuerza cada año gracias a la eficacia con la que cumplís vuestras misiones, y también por la cercanía y la ejemplaridad con las que lo hacéis».

Finalizado el discurso los Reyes departieron unos minutos con las autoridades en la Saleta de Teniers. A continuación, se desplazaron al Salón de Columnas, donde se despidieron del resto de invitados. ■

